EduSol
Vol. 24. Número Especial
ISSN: 1729-8091
(https://edusol.cug.co.cu)

El Arte Local ante la Colonización Cultural
Local Art in front of the Cultural Colonization

Alina Guerra Valdivia[1]
Gledymis Fernández Pérez[1]
Gustavo Josué López Ramírez[2]
[1]Universidad de Las Tunas. Cuba
[2]Facultad Jesús Suárez Gayol del PCC en Las Tunas, Cuba
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-9349-190X
https://orcid.org/0000-0003-0302-2531
https://orcid.org/0000-0001-8615-3451
Correo electrónico(s):
alinag@ult.edu.cu
gledysfp@ult.edu.cu
ramirez@ult.edu.cu

Recibido: 02 de septiembre de 2024
Revisado: 10 de septiembre de 2024
Aceptado: 07 de octubre de 2024

RESUMEN: Se presentan los fundamentos teóricos del tratamiento didáctico del arte local en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes en la carrera Licenciatura en Educación Artística y la importancia que desde este proceso se contribuya a la reversión de los efectos negativos que, en los estudiantes tienen las influencias de la colonización cultural. Se emplearon los métodos histórico-lógico, análisis-síntesis e inducción-deducción. Los resultados principales demuestran la necesidad de argumentar que el arte local es un contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes en la carrera Licenciatura en Educación Artística.
Palabras clave: Arte local; Educación artística; Proceso de enseñanza-aprendizaje; Colonización cultural

ABSTRACT: The theoretical foundations of the didactic treatment of local art in the teaching-learning process of History and Appreciation of the Arts in the Bachelor's Degree in Art Education and the importance of this process to contribute to the reversion of the negative effects that the influences of cultural colonization have on students are presented. The historical-logical, analysis-synthesis and induction-deduction methods were used. The main results demonstrate the need to argue that local art is a content of the teaching-learning process of History and Appreciation of the Arts in the Bachelor's Degree in Art Education.
Keywords: Local art; Artistic education; Teaching-learning process; Cultural colonization

Introducción

La caída de un modelo de construcción socialista en Europa reforzó los viejos anhelos colonizadores de las antiguas metrópolis, hoy potencias imperialistas. La teoría del Fin de la Historia de Francis Fukuyama y la globalización neoliberal fueron las formas ideológica y económica a imponer por el nuevo hegemonismo imperial.

A ese proceso, hoy elevado a niveles de socialización forzada, gracias a la revolución tecnológica y al dominio de los medios de producción de las ideas predominantes, se le conoce como Colonización Cultural.

La colonización cultural arrasa las identidades nacionales, la memoria colectiva de naciones y comunidades, sus símbolos, sus raíces. Estimula la amnesia cultural e histórica, vacía de sentidos conceptos como patria, pueblo, nación y promueve el complejo de inferioridad típico del colonizado ante la cultura superior de los colonizadores.

En ese escenario, contradictoriamente a lo que se pudiera pensar, es el Arte, como expresión de creación y recreación sublime de los sentidos y sentimientos humanos, el "arma" eficaz a arrebatar a las "huestes conquistadoras" para "combatir" las influencias enajenantes de la colonización cultural y hacerlo en sus propios ambientes de dominación, dígase en los espacios físicos como las comunidades, como los virtuales, en las redes sociodigitales e internet.

Definir actualmente el arte resulta complejo, ya que existe un universo cada vez más amplio de manifestaciones, técnicas, experiencias, que han ampliado el espectro de lo que por primera vez fue considerado como tal. Son muchas las investigaciones y debates que, de diversas ciencias, a lo largo de la historia, se han suscitado, lo que demuestra la importancia de las artes para el desarrollo del hombre. Sin embargo, se debe significar que con el surgimiento del Marxismo se abrió una nueva etapa para la comprensión del arte, sus funciones y su historia, pues los teóricos marxistas comprobaron que es un reflejo de la realidad social determinado por condicionamientos sociales, históricos, económicos, y, además, forma parte de la ideología.

La colonización cultural propone rechazar todo desafío intelectual de cierta complejidad, pretende rendir culto a la simplificación, a la superficialidad, al vivir el presente, a borrar el pasado y a no pensar en el futuro, al consumismo como único camino hacia la felicidad. Es una convocatoria a practicar el más despiadado individualismo, a pensar únicamente en salvarse cada quien sin tener en cuenta a los demás, a desechar las soluciones colectivas, a convivir con la idea de que todo triunfador llega a su meta gracias a la derrota de los perdedores.

Inoculan la farsa de que las personas que viven en la miseria son responsables de sus desgracias, de modo que permanezcan ocultas las causas de las inmensas desigualdades sociales que hoy padece el mundo. Hacen creer a sus seguidores que tienen libertad de elección, cuando, en realidad, como mismo sucede con las "cartas de los menús", ya algún "Chef" ha decidido lo que se tiene que

consumir, previamente inducido desde los laboratorios que modelan los gustos y los estereotipos, lo "cool" y lo sexy, lo próspero y lo fallido, quien triunfa y quien pierde.

El reto es formar un individuo con pensamiento crítico, capaz de consumir cuanto producto cultural enajenante se produzca por las maquinarias colonizadoras hegemónicas, desde la capacidad de apreciar correctamente las obras de arte, con peso desde la localidad y apoyado en un efectivo proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes, como ocurre en la carrera Licenciatura en Educación Artística.

En consecuencia, resulta imprescindible fundamentar esa asunción teórica desde el Marxismo-Leninismo, el enfoque Histórico-Cultural, y los aportes de la pedagogía cubana para argumentar que el arte local es un contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes en la carrera Licenciatura en Educación Artística.

Desarrollo

Con el surgimiento del Marxismo se abrió una nueva etapa para la comprensión del arte, sus funciones y su historia. El punto de partida es la concepción dialéctico-materialista de la Historia, formulada por Marx y Engels, en la década del 40 del siglo XIX: "No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia" (Marx, 1989, p. 7). Esto es importante, porque el arte es una forma de la conciencia social y para ser apreciado, necesita ser producido por un sujeto social (el ser humano) y en un contexto histórico-social. El arte no se produce por inspiración divina.

Según Marx (1974), la primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza. De ahí que el propio Marx sentenciara que la obra de arte, y paralelamente cualquier otro producto, crea un público sensible al arte y capaz de gozar de la belleza. La producción no produce, pues, sólo un objeto para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto (Ediciones Bandera Roja, 2021).

Lo anterior demuestra el carácter social y antropológico que posee el arte, al cobrar sentido cuando interactúa con los receptores. Esta alcanza su verdadero significado cuando el espectador se apropia de ella y la convierte en una experiencia que inevitablemente ha de transformarlo.

El arte como conocimiento formado por un sujeto creador, asumido por quienes le disfrutan y aprecian, emerge porque existe un ser humano, que vive y se interrelaciona en una realidad objetiva y material y que solo puede convertir esa realidad en arte, primero "descubriéndola" con sus sentidos, elaborándola en su cerebro y devolviéndola de manera recreada a la naturaleza y a la sociedad.

De igual modo no puede soslayarse, para una objetiva apreciación y educación en la apreciación de las artes, lo planteado por Marx (1974):

> Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época, o dicho, en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. (p. 50)

Esto quiere decir, que para una correcta apreciación de las artes está presente la invariante: quién produce el arte y quién domina los medios para producirlos. Las respuestas a esas interrogantes determinan, en última instancia, las necesidades y los objetivos de la producción artística.

Por otra parte, los sujetos que aprecian las obras de arte deben hacerlo, no solo motivados por el afán de aprender (por deber o para la vida), porque les atrajo el contacto con lo bello y sublime de la obra de arte, sino que, al conocer a la obra, al sujeto creador, a la localidad, sienten que forman parte de lo conocido porque se identifican con su manera de ser y de pensar, que son miembros de la comunidad social que lo nutre, que ampara a su obra y abriga a quienes a aprecian. Un sujeto que interactúa así, crece dentro de sí.

En este ejercicio de la apreciación, se advierte el cúmulo de relaciones humanas que contribuyen a facilitar la creación, como expresión de la cultura local y nacional. En ella desempeña un papel esencial lo simbólico para comprender los diferentes códigos, símbolos y expresiones artísticas que reflejan determinados aspectos sociales y culturales, cuyos significados solo el hombre puede comprender. Su capacidad imaginativa le permite decodificar ciertos códigos ocultos en las obras de arte que subyacen en lo superficial, y por medio de las analogías establece relaciones para comprender la obra.

Por ende, la función principal del arte estriba en satisfacer las necesidades estéticas de los seres humanos. Por lo que, a partir de la recreación artística de la realidad, el artista proporciona placer estético, enriquecimiento espiritual y satisfacción personal en sus diversas formas de expresión. Siendo así, el arte resulta no solo un contenido de la educación del ser humano, sino también un medio para educarlo, para ampliar su visión del mundo y de sí mismo.

Por tanto, se debe tener en cuenta que la vinculación del arte con la realidad social parte de tres supuestos sobre la realidad: la misma está en constante movimiento, es un proceso multidimensional y además sintetiza diversos procesos temporales. Por lo que la comprensión del arte debe asumirse como un principio activo de la vida colectiva, susceptible de contribuir por sus propios medios a sus dinámicas de transformación social.

Se sabe que el sujeto creador al nutrirse de los diversos contextos para la conformación de la obra de arte, está influenciado por condiciones económicas, políticas y sociales. Por lo que ningún estudio sobre el arte puede descuidar los procesos físicos, las necesidades del organismo humano con las cuales se relacionan los medios de producción, en tanto todo ello ocurre dentro de situaciones sociales históricamente condicionadas, por eso se deberá otorgar importancia al estudio histórico, al análisis general de un período o sociedad dados, y su reflejo en las obras de arte, de modo que tanto el contenido como la forma puedan ser representados como dependientes del hecho conocido.

El entorno natural es otro de los factores que influyen en el desarrollo de los sujetos, esto incluye un grupo de elementos particulares inherentes a cada región, como lo son su propia geografía, las riquezas materiales, suelos, hidrografía, incluso, el propio clima, su flora y fauna; por tanto, estos pueden influir de alguna manera en los sujetos creadores y reflejarse en sus obras de arte, así como en los eventos culturales locales. Las razones anteriormente expuestas demuestran que para el análisis de las manifestaciones artísticas locales es necesario advertir las características formales de la obra y los contextos históricos, artísticos, el entorno natural y a la vida del sujeto creador.

Lo anterior conduce a pensar en el valor de la educación artística como tarea y resultado de la relación entre arte y educación con un criterio pedagógico, ya que brinda la posibilidad de transformar a los estudiantes, tanto en lo cognitivo, como en lo afectivo, social y espiritual, al aproximarlos de una manera singular y atractiva a lo que otros piensan, a comprender, admitir y

tolerar otras formas de sentir y de pensar, que les permitirán aprender a ser, aprender a convivir y aprender a aprender.

Tales postulados cobran relevancia en la educabilidad de docentes y estudiantes de Educación Artística, quienes, al apreciar las obras de arte de la localidad, no solo comprenden el mundo que les rodea, sino además, se apropian de sentimientos, actitudes y valores de identidad relacionados con el amor y el respeto a la tierra donde se nace, al arte y las tradiciones culturales del territorio donde se vive, y por consiguiente, pueden incidir en la educación de otros sujetos en los contextos educativos.

Las investigaciones en el campo de las artes han demostrado que la actividad artística, los sentimientos y necesidades estéticas de aquellos que la consumen, tienen su origen en la necesidad de la interacción de los seres humanos con las obras de arte, mediante los procesos de socialización e individualización. En este sentido, cobran importancia los contextos como espacios de interacción sujeto-objeto. Sin embargo, para los estudios sociales del arte el estudio de lo local constituye un contexto determinante en la conformación de un proceso artístico-cultural.

En el campo educativo, al enseñar el arte de la localidad, ocurre la internalización de sus rasgos esenciales, de manera que el estudiante se apropia de los conocimientos, habilidades y valores, que materializa en sus modos de actuación y repercute en la socialización que desarrolla en los contextos educativos con el fin de la plena inserción social.

Tal cuestión connota las instituciones culturales, la universidad, la comunidad y las entidades laborales de base, como agencias socializadoras, que necesitan el tratamiento del arte local para educar en correspondencia con los valores de identidad. A partir de lo planteado, dichos contextos desempeñan un papel básico en la formación del profesional de la Educación Artística, al ser aquellos espacios donde interactúan los estudiantes mediante la comunicación y el desarrollo de actividades de interés individual y colectivo, donde participan, aprenden y socializan sobre arte local.

Es la localidad el espacio más asequible, cercano y, por ende, idóneo para que se produzca el intercambio de los estudiantes de Educación Artística con el arte y sus creadores, contexto con el cual posee rasgos comunes, pues convive día a día con este al ser parte de su entorno. Por tanto, se concede especial significación a la influencia del contexto local por desempeñar un papel esencial y determinante en el desarrollo del estudiante, quien no recibe pasivamente la influencia, sino que

la reconstruye activamente. Todo con especial atención al papel de la interacción social con los otros (especialmente con expertos y docentes) tiene importancia fundamental para el desarrollo psicológico (cognitivo-afectivo) y la formación de valores en el estudiante.

Los valores no existen fuera de las relaciones sociales, de la sociedad y el ser humano, ellos designan la significación de los hechos, fenómenos, sujetos, relaciones y procesos para un individuo, un grupo o la sociedad en general. De ahí el papel de la educación en la transformación de la sociedad, que en el contexto cubano adquiere carácter axiológico al ser portadora de los medios y los recursos para formar al estudiante con una ética, que responda al contexto en que vive y lo transforme en beneficio comunitario, lo que se materializa en su condición humana y la auto transformación.

A tono con lo planteado, el educador del arte debe ser un agente activo de la realidad, capaz de promover el desarrollo autorregulador de la personalidad, incentivar la imaginación, al proveer conocimientos sensoriales a través del acercamiento a las obras de arte local. De esta manera al valorar las obras de arte, emerge lo afectivo, a la vez que contribuye a la formación de valores, adquirir visiones, concepciones y conocimientos relacionados con su arraigo cultural y su identidad. Si bien esta idea alcanza trascendencia, requiere de argumentos teóricos que favorezcan la distinción del arte local en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes, para contribuir a la formación de valores de identidad local.

La identidad es asumida como el conjunto de valores históricos, propiamente culturales en el sentido total y amplio del término y valores estrictamente artísticos, lo que reafirma el sentido de pertenencia hacia un grupo social e implica la interiorización de las cualidades, las vivencias y las situaciones del entorno social.

La identidad cultural local será vista como la identificación de un grupo humano con aquellos elementos del espíritu mismo de las culturas: la tradición oral, bailes, juegos, comidas, vestimenta, prácticas; así como el reconocimiento a personalidades de la comunidad. Además, están asociados la historia, ceremonias religiosas, comidas, juegos, fiestas, artesanía y al desarrollo cultural de la localidad. Por lo anteriormente expuesto se significa que el estudio y apreciación del arte local promueve la formación de valores de identidad, al suscitar el vínculo con las obras de arte del territorio y sus artistas.

Desde la psicología, el abordaje del tema desde el paradigma de la educación referido al enfoque Histórico-Cultural, es pertinente por la concepción integradora de educación y el desarrollo humano, la visión histórico cultural de la cognición, la interdependencia de lo cognitivo y lo afectivo y la mirada de la psicología del arte, transitada por la vivencia, elemento indispensable para el estudio del arte local, que precisa del contacto directo con la obra de arte, su creador y los eventos culturales en los que se socializan para desarrollar valores de identidad.

Para Vygotsky, el aprendizaje constituye un proceso social en el que las funciones mentales de orden superior son producto de una actividad mediada por la sociedad, donde el lenguaje es la herramienta psicológica que más influye. Primero el individuo realiza las acciones exteriores, que serán dilucidados por los que le rodean, de acuerdo con los significados culturalmente establecidos. A partir de esta interpretación es que le será posible al individuo atribuir significado a sus acciones individuales y desarrollar sus propios procesos internos psicológicos, que pueden ser interpretados no solo por él mismo, partiendo de los mecanismos establecidos por el grupo y comprendido a través de los códigos culturales compartidos por los miembros de este grupo (Orrú, 2012).

Asimismo, es importante atender al papel de la actividad en el desarrollo de los procesos psíquicos y de la formación de la personalidad, a través de la relación entre los sujetos (mediada por la comunicación) y entre estos y los objetos de la actividad.

Una actividad es orientada por un motivo, las acciones son orientadas por metas y las operaciones por condiciones. En esta concepción la actividad es un proceso, vista como un todo, no una secuencia lineal de acciones individuales. En virtud de ello, es importante entender que los factores sociales, culturales, históricos e institucionales juegan un importante rol en la cognición humana, todas las funciones mentales tienen un origen social y la acción (tanto social como individual) no puede ser separada del contexto social, cultural, histórico e institucional en el cual es llevada a cabo.

Por tanto, el educador artístico precisa de la Pedagogía y la Didáctica para orientar, analizar e incentivar el gusto y la crítica del arte local, por lo que se resalta siempre la importancia que tiene en el medio social y cultural. Con este propósito se deben articular los diferentes componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual los objetivos marcan la finalidad del proceso y los fines a los que los estudiantes deberán arribar guiados por el docente no solo en la universidad y las entidades laborales de base, además en la comunidad y en las instituciones culturales.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo primordial en este caso, estriba en capacitar a los educadores artísticos, para que una vez aprendidos los conocimientos del arte local sepan enseñarlo desde un pensamiento crítico, elegir conscientemente sus valores de acuerdo a los significados que tienen para su territorio, y finalmente, puedan utilizarlos para cambiar el medio en el que viven.

Con los objetivos se analiza el contenido, o sea, aquella parte de la cultura que se selecciona en correspondencia con las peculiaridades de los estudiantes y el grupo, la cual revela un sistema de conocimientos históricos-sociales, de habilidades, hábitos y capacidades para pensar históricamente, así como el sistema de normas, ideales, actitudes y valores en correspondencia con el modelo de sociedad en que se enseña esta materia.

De manera particular, el contenido artístico expresa la interconexión de lo material y lo espiritual, pues como actividad humana, refleja el mundo interior de los sujetos creadores y su realidad circundante, por tanto, se afirma que está determinado históricamente por condicionamientos económicos, políticos y sociales del contexto en el que vive el sujeto creador, y a su vez, por las experiencias acumuladas de este a lo largo de su vida.

El arte es considerado también alegoría y símbolo, por tanto, independientemente de que sea el hombre el único capaz de producirlo y disfrutarlo, necesita de la educación artística para comprender sus lenguajes y dialogar sobre el mensaje que trasmite. El arte es un testimoniante vivo de la vida social, cultural, económica, política y artística de las culturas del presente y del pasado, pues a través de este se puede conocer la historia local, enseña a entender dónde se está, a la vez que hace reflexionar hacia dónde se quiere ir.

La enseñanza para que sea descolonizadora nunca debe partir de la concepción absolutista y cerrada de la pedagogía tradicional, que está en consonancia con las tendencias hacia lo biográfico y lo formalista de esos modelos descontextualizados y no basados en sujetos activos. Igualmente hay que insistir en el enriquecimiento de los contenidos según el desarrollo de las artes en cada contexto lo cual mantiene la actualización de los saberes de esta rama en relación al propio desarrollo de otras a fines, lo que apunta hacia la enseñanza promotora de un aprendizaje significativo, contextualizado y estético.

De acuerdo con lo anterior, se aboga por el análisis integral de la obra de arte como peculiaridad de la Didáctica de la Historia y Apreciación de las Artes. Ello conduce a dilucidar la necesidad de los hechos artísticos que forman parte de esa historia, se analicen desde una perspectiva

interpretativa que, al permitir decodificar los mensajes, contribuya a entender no solo la obra sino su relación contextual, histórica y social.

La enseñanza de la Historia y Apreciación de las Artes desde una perspectiva local, debe incluir el desarrollo de "historias del arte", producidas desde perspectivas locales, lo que posibilitará comprender que los espacios no constituyen un mero reflejo de lo acontecido en los grandes centros metropolitanos, sino que revisten complejidades y particularidades significativas. De ahí la importancia de estudiar el arte local, en tanto, facilita conocer los rasgos que tipifican un territorio determinado. La Historia del Arte se ha limitado a aquellas obras de arte, sujetos creadores, estilos, movimientos e instituciones, que tenían y tienen lugar en regiones mucho más significativas como las capitales de países.

Como parte de los análisis que se realizan desde la educación artística, es necesario puntualizar un grupo de conceptos claves que permitan comprender cualquier estilo o movimiento. Son el sujeto creador, la obra de arte y el evento cultural. El artista deviene sujeto creador al originar la obra de arte, que a su vez es considerada un objeto de alta potencialidad comunicativa.

En el caso de las obras de arte, se tratan de producciones que, en determinado momento histórico, son susceptibles de incorporarse a los circuitos socialmente reconocidos como artísticos. De acuerdo con lo anterior, los eventos culturales constituyen actividades artísticas, políticas, recreativas, que en sentido general tienen una función social, contribuir a socializar las obras de arte, los sujetos creadores con el público que las consume.

A partir de lo señalado, es fundamental destacar que la apreciación de una obra de arte se ha considerado un acto de cocreación, ya que el receptor atribuye al objeto artístico nuevas interpretaciones y significados, que pueden aludir valores de identidad, lo que resulta valioso para el tratamiento del arte local en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes.

La apreciación implica también tener en cuenta el desarrollo de situaciones protagonizadas por los propios estudiantes para que asuman posiciones activas ante la vida, lo cual le permite establecer sus criterios y valoraciones. En este sentido, es relevante enseñar y aprender el contenido in situ, pues desarrolla un aprendizaje significativo de los estudiantes. Por tanto, al interactuar los estudiantes con el arte de su localidad, estos pueden llegar a la significación práctica del contenido

a través de sus raíces artísticas, a la vez que contribuye a su motivación y desarrollo de valores de identidad.

Por último, el arte local es un concepto amplia e indistintamente empleado, si bien no presenta una definición, se reconoce como el arte propio, sin delimitarlo a un espacio geográfico determinado, pues en tanto unos lo conciben desde un continente, otros lo circunscriben al país, municipio o Estado en que residen. No obstante, la mayoría de las apreciaciones coinciden en que los límites de este marco, estriban en las relaciones que se producen entre las obras de arte, los sujetos creadores y los espectadores que las consumen e identifican con ellas.

El arte local será asumido como la selección de hechos, procesos, fenómenos singulares y locales del pasado lejano o próximo y del presente en su relación con el devenir histórico nacional, así como las personalidades que actúan en ellas, en un determinado territorio con flexibilidad de límites, de acuerdo a un interés pedagógico concreto, actividad en la cual los estudiantes asumen una posición activa en el estudio e investigación de las fuentes, para lo que establecen comunicación cognitiva y afectiva con la localidad (Borges, 2019).

En este criterio se resaltan aspectos relacionados con el contexto histórico en el marco local y las personalidades que intervienen en este, lo que genera un acercamiento afectivo de los estudiantes hacia los hechos, procesos y fenómenos locales. Estos elementos resultan medulares para el tratamiento del arte local, por tanto, deben tomarse en consideración al abordar este asunto.

Lo anterior conduce entonces a plantear que el Arte Local comprende aquellas obras de arte, sujetos creadores y eventos culturales del pasado lejano o próximo y del presente, que, en su relación con el devenir histórico artístico nacional, actúan en un determinado territorio con flexibilidad de límites, y pueden influir en los estudiantes a través del proceso de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo de su identidad. De lo anterior, se precisa que los rasgos del arte local son: lo contextual histórico artístico, el entorno natural y los valores de identidad, que al analizarse junto con los conceptos sujeto creador, obra de arte y evento cultural permiten entender que el arte local es un contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes.

Conclusiones

En el enfrentamiento a los patrones culturales coloniales, la escuela vinculada a la localidad, desempeña un papel decisivo, pero los docentes tienen que tener en cuenta, que hoy nuestros estudiantes reciben una enseñanza paralela y a menudo contradictoria con respecto a lo que ofrecen

los sistemas educativos. Para los jóvenes las redes sociodigitales no son solo una plataforma o un canal de comunicación, significan una extensión del mundo real que viven y en el cual sienten más realización que frustración, en el cual refuerzan su "identidad digital", más aceptada que su identidad social y lastimosamente hasta familiar y escolar (en algunos casos).

Se debe defender el concepto de modernidad e identidad descolonizada cubano frente al modelo capitalista depredador. Además, estudiar a fondo y difundir la obra de los universales como Martí y Villena; Fidel y el Che; Fernando Ortiz y Nicolás Guillén; Alejo Carpentier y Lezama Lima; Retamar y Silvio Rodríguez, todos indispensables en el pensamiento cubano de la descolonización; también hay que profundizar y destacar sus huellas en el arte y la cultura de cada localidad y aún más decisivo, la impronta de todos aquellos que han realzado el Arte Local.

Sobre la base de estos fundamentos y el acercamiento a las investigaciones educacionales, se determina como carencia teórica, la necesidad de argumentar que el Arte Local es un contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y Apreciación de las Artes en la carrera Licenciatura en Educación Artística y como un medio eficaz para contrarrestar las influencias negativas e impactos devastadores de la colonización cultural.

Referencias bibliográficas

Borges, H. A. (2019). *El desarrollo del modo de actuación creativo del docente de Educación Artística desde los elementos identitarios del arte local*. (Tesis doctoral). Universidad de Sancti Spíritus.

Ediciones Bandera Roja. (febrero de 2021). Carlos Marx Federico Engels Sobre El Arte y La Literatura. https://edicionesbandera.com/wp-content/uploads/2021/02/Marx-Engels-Sobre-el-arte-y-la-literatura.pdf

Marx. C. & Engels, F. (1974). *La Ideología Alemana.* Ediciones Pueblos Unidos Montevideo y Ediciones Grijalbo.

Marx, C. (1989). *Contribución a la crítica de la economía política.* Editorial Progreso.

Orrú, S. E. (2012). Bases conceptuales del enfoque histórico-cultural para la comprensión del lenguaje. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, *38*(2), 337-353.